

LA RUINA DEL REINO DE CASTILLA

Respecto al estado de este reino, nunca hubiera podido imaginarme que llegaría a verlo como está ahora, pues el pueblo empieza a decaer y los que aún resisten (...) se hayan descorazonados. No tienen un solo hombre con capacidad de mandar un ejército. Las rentas del rey, al cobrarse en monedas de cobre, disminuyen una tercera parte al convertirse en plata. Empiezan ya a echar mano de las vajillas de plata de los particulares que, junto con las iglesias, es todo lo que hay en el reino.

La justicia está aquí del todo extinguida y el pueblo casi desespera (...). Esta monarquía corre grave peligro de arruinarse por completo.

Carta del embajador de Inglaterra en 1640.